

Hacia la Eternidad (Cap. 13)

Una Amistad Eterna Escrita en Nuestros Corazones

Cuando los astronautas van al espacio y miran la Tierra desde la distancia, algunos experimentan un fenómeno conocido como el efecto de visión general.¹ Este es un cambio psicológico en el que el astronauta se siente invadido por una emoción inesperada, experimentando una sensación de asombro y admiración al ver esta nueva perspectiva de su planeta de origen.

Según algunos astronautas, el efecto de visión general les hizo replantearse lo que importa en la vida. Sintieron una mayor conexión con los demás y se preguntaron por qué alguna vez se preocuparon por discusiones insignificantes y pequeños problemas. Cuanto más se alejaban de la superficie de la Tierra, más fácil les resultaba dejar ir las preocupaciones cotidianas y abrir sus corazones a verdades mayores, como la paz y el amor.

A todos nos vendría bien un poco de efecto de visión general de vez en cuando. Lo que sabemos y comprendemos acerca de Dios y la vida es extremadamente limitado. Estamos tan acostumbrados a ver las cosas desde nuestro punto de vista estrecho que olvidamos cuán vasta e inmensurable es la perspectiva de Dios. En 1 Corintios 13, Pablo nos recuerda que tenemos una visión parcial —y una comprensión parcial— de cosas como la fe, la esperanza y el amor: «Ahora vemos como por espejo, oscuramente; mas entonces veremos cara a cara. Ahora conozco en parte; pero entonces conoceré plenamente, así como fui plenamente conocido» (versículo 12).

Si pudiéramos mirar la vida desde la perspectiva de Dios, experimentaríamos asombro y admiración. Como los astronautas que contemplan la Tierra desde el espacio, nos sentiríamos abrumados por la magnificencia de todo.

No podemos lanzarnos al espacio, pero podemos alejarnos de nuestra visión limitada e intentar vislumbrar el panorama general que Dios nos presenta en la Biblia. Especialmente cuando hablamos de crecer en nuestra relación con Él, es bueno recordar que Dios no es solo un Amigo, Padre y Pastor para nosotros durante nuestra corta vida en la Tierra, sino que también es nuestro Creador, Redentor y Rey por toda la eternidad. Y Él nos ofrece una relación con Él que durará para siempre, sin fin.

Él exhala estrellas

Permanece conmigo por unos momentos mientras consideramos la inmensidad del espacio, lo que nos ayuda a imaginar la inmensidad de Dios.

Tomemos, por ejemplo, el Sol. Nos parece enorme, pero en realidad es una estrella de tamaño mediano. Es una de las aproximadamente doscientos sextillones de estrellas en el universo observable.¹ Permítanme escribir ese número porque nos ayuda a poner las cosas en perspectiva: Nuestro brillante y masivo sol es solo una estrella de tamaño mediano entre 200,000,000,000,000,000,000,000 estrellas en el universo observable. Y más allá de nuestro universo observable, hay inmensurablemente más. Si intentarás contar esos doscientos sextillones de estrellas a una por segundo, te llevaría más de seis billones de años.

Nuestro Sol es bastante pequeño en comparación con otras estrellas. La estrella UY Scuti, por ejemplo, se estima que tiene mil setecientas veces el radio del Sol.¹ UY Scuti es decenas de miles de veces más brillante que el Sol. Simplemente no nos damos cuenta porque está muy lejos y rodeada de polvo interestelar.

Entonces, ¿cómo nos ayudan estos hechos a tener perspectiva sobre Dios? Nos dan un atisbo de Su magnitud. Según la Biblia, Dios exhala estrellas: «Por la palabra de Jehová fueron hechos los cielos, y todo el ejército de ellos por el aliento de su boca» (Salmo 33:6). Galaxias llenas de estrellas son tan sencillas para Dios que Él puede crearlas con un aliento. Y crear estrellas es solo una de las innumerables cosas de Dios que están más allá de nuestra comprensión.

Con eso en mente, pensemos ahora en algunas de las cosas por las que podrías preocuparte día a día, como tu trabajo, salud, finanzas o problemas familiares. Cuando estés solo, pensando que no hay esperanza, intenta alejarte mentalmente más allá de la Tierra, la luna, el Sol y las estrellas. Piensa en un Dios poderoso y amoroso que está por encima de todas estas cosas. Él te ve y se preocupa profundamente por ti. Imagínalo escuchando tus gritos de ayuda, y escúchale decirte: «He oído tu oración, y he visto tus lágrimas» (2 Reyes 20:5).

Somos amigos de un Dios magnífico que no nos ha olvidado. Él está dispuesto y es capaz de ayudarnos y salvarnos para que podamos estar juntos por la eternidad.

Más de lo que jamás podrías imaginar

Imagina una eternidad llena de belleza, brillantez, exploración, aprendizaje y amor. Visualiza cómo sería pasar la eternidad con un Dios poderoso, amoroso y compasivo. Todo lo que hayas imaginado, ni siquiera se acerca. Como escribió Pablo, está más allá de cualquier cosa que pudieras soñar: «Cosas que ojo no vio, ni oído oyó, ni han subido en corazón de hombre, son las que Dios ha preparado para los que le aman» (1 Corintios 2:9, NLT).

Pablo también nos dice que la gloria de lo que está por venir ayuda a poner en perspectiva cualquier dificultad actual: «Pues tengo por cierto que las aflicciones del tiempo presente no son comparables con la gloria venidera que en nosotros ha de manifestarse» (Romanos 8:18).

Sería más que suficiente, más de lo que merecemos, si tuviéramos todas estas cosas magníficas a las que aspirar en el futuro, incluso si no las tuviéramos ahora. Pero Dios da con extravagancia. Lo ha diseñado para que no tengamos que esperar para empezar a saborear la bondad del cielo. Cuando estamos en una relación con Él, comenzamos a experimentar la dicha del cielo incluso ahora:

A medida que por medio de Jesús entramos en el reposo, el cielo comienza aquí. Respondemos a Su invitación, *Venid a mí, y aprended de mí*, y al venir así, comenzamos la vida eterna. El cielo es un acercamiento incesante a Dios a través de Cristo. Cuanto más estemos en el cielo de la bienaventuranza, más y más gloria se nos abrirá; y cuanto más conozcamos a Dios, más intensa será nuestra felicidad. A medida que caminamos con Jesús en esta vida, podemos ser llenos de Su amor, satisfechos con Su presencia. Todo lo que la naturaleza humana puede soportar, podemos recibir aquí.⁴

La eternidad con Dios profundizará nuestra relación con Él, con otros humanos e incluso con los ángeles. Ellen White escribe: «Los amores y las simpatías que Dios mismo ha plantado en el alma encontrarán allí su más verdadero y dulce ejercicio. La comunión pura con seres santos, la vida social armoniosa con los ángeles benditos y con los fieles de todas las edades que han lavado sus ropas y las han emblanquecido en la sangre del Cordero, los lazos sagrados que unen a 'toda la familia en el cielo y en la tierra'—estos ayudan a constituir la felicidad de los redimidos».¹

White continúa describiendo cómo los redimidos experimentarán un asombro abrumador al mirar las estrellas y los planetas, lo que se parece mucho al efecto de visión general que experimentan los astronautas: «Con visión inalterable contemplan la gloria de la creación: soles y estrellas y sistemas, todos en su orden asignado, girando alrededor del trono de la Deidad... Y los años de la eternidad, a medida que transcurren, traerán revelaciones cada vez más ricas y gloriosas de Dios y de Cristo. Así como el conocimiento es progresivo, así también aumentarán el amor, la reverencia y la felicidad».⁶

La eternidad en nuestro corazón

Recientemente leí un artículo sobre un inventor e ingeniero de Google que predice que los humanos serán inmortales para el año 2030.² Él cree que el sueño de vivir para siempre pronto será una realidad, gracias a los rápidos avances de la nanotecnología, la ingeniería genética, la inteligencia artificial y la robótica.

Sus críticos dicen que la idea de la inmortalidad humana todavía pertenece al ámbito de la ficción. Mientras tanto, los entusiastas dicen que es hora de que la sociedad comience a planificar cómo gestionar el crecimiento de la población una vez que los humanos ya no mueran.

El deseo humano de evitar la muerte y de vivir para siempre existió mucho antes de la tecnología moderna y de los ambiciosos ingenieros. La Biblia dice que Dios mismo puso el anhelo de la eternidad

dentro de nosotros: «Todo lo hizo hermoso en su tiempo; y ha puesto eternidad en el corazón del hombre» (Eclesiastés 3:11).

Hebreos 11 habla de generaciones de seguidores de Dios que anhelaban la eternidad con Él. Fortaleció su fe saber que este mundo era solo temporal. Abraham, Sara, Enoc, Noé, Isaac, Jacob, José, Rahab y muchos otros crecieron en su relación con Dios mientras se enfocaban en lo eterno:

«Todos estos murieron en la fe, sin haber recibido lo prometido, sino mirándolo de lejos, y creyéndolo, y confesando que eran extranjeros y peregrinos sobre la tierra. Porque los que esto dicen, claramente dan a entender que buscan una patria; pues si hubiesen estado pensando en aquella de donde salieron, ciertamente tenían tiempo para volver. Pero anhelaban una mejor, esto es, celestial; por lo cual Dios no se avergüenza de llamarse Dios de ellos; porque les ha preparado una ciudad» (Hebreos 11:13-16).

A medida que avanzamos en la vida, es útil mantener la perspectiva panorámica que tuvieron los creyentes antes que nosotros. Incluso cuando aún no podemos verlo, podemos estar seguros de que Dios tiene cosas hermosas reservadas para nosotros, incluyendo el cielo, una nueva tierra y una eternidad de amor sin fin. Como dijo Jesús: «Bienaventurados los que no vieron, y creyeron» (Juan 20:29).

Lo mejor está por venir

A medida que creces en tu relación con Dios, los días venideros seguirán volviéndose más y más brillantes, llevando finalmente a la máxima brillantez y dicha de la eternidad con Él: «Mas la senda de los justos es como la luz de la aurora, que va en aumento hasta que el día es perfecto» (Proverbios 4:18). Puede que tengas contratiempos o desánimos, pero mientras sigas acercándote a Dios, lo mejor está por venir.

1. Gary Jordán, presentador, *Houston We Have a Podcast*, podcast, temporada 1, episodio 107, "The OverView Effect" 30 de agosto de 2019, <https://www.nasa.gov/podcasts/houston-we-have-a-podcast/the-overview-effect/>.

2. Brian Jackson, "Astro for Kids: How Many Stars Are There in Space?," *Astronomy*, 28 de septiembre de 2021, <https://www.astronomv.com/science/astro-for-kids-how-many-stars-are-there-in-space/>; Christopher J. Conselice et al., "The Evolution of Galaxy Number Density at $z < 8$ and its Implications," *Astrophysical Journal* 830, no. 2 (2016), <https://doi.org/10.3847/0004-657X/850/2/83>.

3. James Cutmore, "Top 10 Largest Stars in the Universe," *BBC Science Focus*, 31 de enero de 2024, <https://www.sciencefocus.com/space/largest-stars-in-the-universe>.

4. Ellen G. White, *El Deseado de Todas las Gentes* (Mountain View, CA: Pacific Press', 1898), 331, 332.

5. Ellen G. White, *El Gran Conflicto* (Mountain View, CA: Pacific Press; 1911), 677.

6. White, *El Gran Conflicto*, 677, 678.

7. "Humans Will Be Immortal by 2030, Futurist Ray Kurzweil Predicts—Here's How Technology Could Make it Happen," *Times of India*, 26 de mayo de 2025, <https://timesofindia.indiatimes.com/technology/tech-news/humans-will-be-immortal-by-2030-futurist-ray-kurzweil-predicts-heres-how-technology-could-make-it-happen/articleshow/121576877.cms>.